

# ALTO AL GENOCIDIO SIONISTA EN GAZA

¡EEUU y Europa cómplices!





# ¿Desglobalización o lucha por la hegemonía mundial?



Juan Ignacio Ramos  
Secretario general de  
Izquierda Revolucionaria

*Bajo el capitalismo es inconcebible un reparto de las esferas de influencia, de los intereses, de las colonias, etc., que no sea por la fuerza de quienes participan en él, la fuerza económica, financiera, militar, etc. Y la fuerza de los que participan en el reparto cambia de forma desigual, ya que el desarrollo armónico de las distintas empresas, trust, ramas industriales y países es imposible bajo el capitalismo. Hace medio siglo Alemania era una insignificancia comparando su fuerza capitalista con la de Gran Bretaña (...) ¿Es concebible que en diez o veinte años la correlación de fuerzas entre las potencias imperialistas permanezca invariable? Es absolutamente inconcebible.*

V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*

Despreciar el avance colosal de las fuerzas productivas en China en estas últimas décadas y la base material que ha proporcionado al régimen de capitalismo de Estado y a su burguesía para lanzar su agenda imperialista tiene poco que ver con la teoría marxista. Es negar una de las leyes más sobresalientes del materialismo histórico: la del desarrollo desigual.



El gigante asiático ha completado de forma acelerada etapas que a otras naciones les costaron décadas. Un progreso que no ha sido solo cuantitativo, sino cualitativo, hasta transformarse en una potencia capaz de desafiar la supremacía a EEUU en ámbitos económicos y geoestratégicos decisivos, y disputar con éxito creciente la gobernanza global. Mientras Washington se ha convertido en un foco de desestabilización permanente de las relaciones internacionales, Beijing atrae a su órbita a numerosos países que no hace tanto estaban del lado de la superpotencia americana.

## Capitalismo de Estado

Podemos señalar tres grandes puntos de inflexión en el avance del capitalismo chino: la Gran Recesión de 2008, la pandemia y la guerra imperialista en Ucrania.

Mientras las potencias occidentales se hundían en una espiral de recesión y estancamiento, China despegó de forma contundente en 2008. Si ese año su PIB fue de 4,5 billones de dólares, en 2012 ascendía a 8 billones y en 2022 a 17,1. En el año 2000 la formación bruta de capital fijo se estimaba en 400.000 millones de dólares, pero en 2018 alcanzó los 5,7 billones superando el registro de EEUU.

La contribución de China al crecimiento económico mundial fue del 3,1% en 1978, del 27,5% en 2018 y del 33% en 2021 (fuente OCDE). Aunque EEUU en 2022 seguía siendo la economía más grande con el 26,6% del PIB global, según JP Morgan Economic Research, China recortó distancias y alcanzó el 20,5%. La UE ocupó el tercer lugar (16,8%) y Japón (5,7%), el cuarto.

Como parte de la campaña para descalificar estos avances, la prensa occidental lleva años ridiculizando las políticas del régimen de Xi Jinping y pronosticando todo tipo de catástrofes. En mayo de 2022, *The Economist* escribía sobre “la locura del covid cero” que “está aterrorizando a los inversores”. Pero la realidad contestó estas previsiones y también a los autoproclamados teóricos marxistas que se hicieron eco de ellas. China sufrió un número de muertes ínfimo en comparación con las que sufrimos en Occidente y mantuvo un crecimiento robusto durante todo este período.

De hecho, las exportaciones chinas siguieron boyantes durante 2020,

y ese año sentó las bases para la fulgurante expansión de 2021, cuando sus ventas en el exterior crecieron casi un 30%. Entre 2020 y 2022 la economía china avanzó, en tasas acumuladas, casi nueve puntos más que la estadounidense. Según Bloomberg Economics, la expansión del PIB chino este lustro será del 22,6% frente al 11,3% de EEUU.

Inevitablemente un resultado semejante ha granjeado mayor estabilidad social y política al régimen de Xi Jinping, si lo comparamos con la situación de fractura y empobrecimiento que viven las sociedades estadounidense y europea. No hace falta ser un sabio para entender que el avance sostenido de la producción y las exportaciones está generando un mercado interno más amplio, y esto ha permitido a la clase dominante china hacer concesiones salariales muy por encima del resto de economías. Según la OIT, entre 2008 y 2022 los salarios reales de los trabajadores chinos casi se han triplicado.

Señalamos estas ideas no para sembrar ilusiones en el capitalismo chino, ni para ocultar la despiadada explotación a la que está sometida la clase obrera, la ausencia de libertades sindicales y democráticas o el carácter imperialista de su Estado. Lo hacemos para entender por qué la lucha entre EEUU y China ha llegado al punto crítico actual. La batalla por la hegemonía que libran las dos superpotencias es el telón de fondo que explica los conflictos militares y políticos que se desarrollan delante de nuestros ojos.

## Una dinámica ascendente

China está posicionándose en los sectores que serán más cruciales para el modo de producción capitalista en los próximos decenios. En 2022 las exportaciones de coches chinos alcanzaron un récord de tres millones de unidades, un 54,4% más que en 2021. Las cifras de 2023 son aún mejores: en el primer trimestre las exportaciones han crecido el 58,3% interanual, convirtiéndose en el mayor exportador mundial de coches tras superar a Japón.

En este sector domina por completo el mercado del coche eléctrico, y la industria y el Estado trabajan a pasos acelerados para controlar la producción de baterías y ampliar decisivamente su autonomía, tal como ha anunciado la com-

pañía china Gotion High-Tech con el desarrollo de una que puede recorrer 1.000 kilómetros con una sola carga.

El coche eléctrico no es algo marginal, al contrario, se trata del símbolo de la transición productiva del siglo XXI por sus poderosas implicaciones en todos los segmentos de la economía mundial.

Ante esta avalancha de malas noticias, desde la prensa económica norteamericana y europea han lanzado la tesis de que estamos presenciando un “peligroso proceso de desglobalización y fragmentación del mercado mundial”. Pero lo que ocurre, en realidad, es otra cosa: las enormes dificultades para romper con una economía globalizada e interconectada en extremo es lo que atiza el conflicto entre las potencias, y este conflicto aumenta en vigor y trascendencia ya que se está produciendo un cambio en el liderazgo de la globalización.

Estamos asistiendo nuevamente, como en otras coyunturas históricas, a la crisis de la economía nacional y a una batalla encarnizada entre los grandes bloques imperialistas que se han ido conformando en los últimos diez años y que solo se puede resolver en la arena internacional mediante una lucha a muerte. En *El imperialismo...*, Lenin explica esta dinámica: “El capital financiero y los trust no disminuyen, sino que aumentan las diferencias en el ritmo de crecimiento de las distintas partes de la economía mundial. Y una vez que ha cambiado la correlación de fuerzas, (...) ¿qué otro medio que no sea la guerra puede haber bajo el capitalismo para eliminar las discrepancias existentes entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la acumulación de capital, por una parte, y el reparto de las colonias y las ‘esferas de influencia’ entre el capital financiero, por otra?”.

Las cadenas globales de producción y suministros están más extendidas que nunca, por no hablar del capital financiero. La economía mundial es una realidad apabullante, pero el problema es cómo la dirección de la misma apunta ahora en contra de los intereses del imperialismo occidental. El aspecto central no es el retroceso de la globalización, sino el cambio de dirección en esa globalización, que está pasando del eje anglosajón (y alemán) al que encabeza China. Y lo más llamativo es que, aunque este nuevo liderazgo sea nocivo para Occidente, ningún país puede desacoplarse debido



a las estrechas relaciones que se han fraguado en las últimas décadas.

A pesar de todos los intentos de limitar los intercambios entre EEUU y China, de los aranceles que aprobó la Administración Trump o de una nueva fase en la guerra comercial bajo Biden, los vínculos entre ambas economías no se han debilitado. ¿Por qué ocurre esto? La respuesta es obvia: es bastante difícil desacoplarse del país que es el primer exportador y segundo importador del mundo.

Un estudio del Banco de Santander (septiembre de 2023) aporta las cifras concretas: “Considerando el año 2022 completo, el superávit comercial de China se amplió en un 31% anual, llegando a 876.910 millones de dólares, la cifra más elevada desde que comenzaron a hacerse registros en 1950, ya que las exportaciones aumentaron en un 7% y las importaciones solo en un 1% (Administración General de Aduanas de China, 2023)”.

En noviembre de 2020 China firmó la Asociación Económica Integral Regional con otros 14 países del indopacífico. El acuerdo más amplio de la historia, que abarca el 30% de la economía mundial. La Inversión Extranjera Directa (IED) aumentó en China un 8% en 2022: “La industria manufacturera experimentó un crecimiento del influjo de la IED del 46,1% interanual (...) el de las industrias de alta tecnología un 28,3% en comparación con 2021. Durante este período, la inversión (...) de la Unión Europea evidenció un agudo incremento del 92,2% interanual”.

Estos datos son una bofetada a la estrategia de EEUU de intentar romper las relaciones económicas y comerciales entre Europa y China. El avance del gigante asiático es de tal magnitud que tras la pandemia se convirtió en el principal acreedor multilateral del mundo, y aunque Beijing redujo su tenencia de bonos norteamericanos de más de un billón a 800.000 millones de dólares, lo esencial es que la interdependencia mutua de ambos países no disminuye.

Los temores del imperialismo estadounidense están perfectamente fundados. Según el Instituto de Política Estratégica Australiano, China lidera la investigación en la tecnología del futuro. Supera a EEUU y al resto de países en investigación de 37 de 44 tecnologías claves para

la innovación y el crecimiento. Adelanta también a EEUU en ocho campos relativos a la industria energética.

EEUU aún es líder en superordenadores, procesadores de última generación y en procesamiento de lenguaje natural (necesario para avances como ChatGPT), pero el margen es cada vez más estrecho. China superó a EEUU en patentes anuales por primera vez en 2011. Diez años después, según datos de la ONU, ya doblaba el número de patentes. Rebase a Estados Unidos en densidad de robots, lidera la producción de tierras raras y condiciona la industria de EEUU.

La lucha entre China y EEUU por el control de las materias primas estratégicas es a muerte. La batalla por el dominio del mercado de los semiconductores no indica ningún retroceso de la globalización, sino que el control de este mercado será decisivo para la supremacía tecnológica y económica del futuro.

Es cierto que China depende de la tecnología extranjera, casi toda controlada por sus rivales geopolíticos: Taiwán, Japón, Corea del Sur o Estados Unidos. Pero el régimen de Beijing ha puesto en marcha el plan *Made in China 2025* pa-

ra reducir las importaciones de chips del 85% (en 2015) al 30% en 2025.

Los problemas de EEUU con el mercado de microchips también son evidentes. Y lo son por la estrecha interrelación de esta industria con la producción que las multinacionales norteamericanas desarrollan en China. Jensen Huang, consejero delegado de Nvidia, la compañía norteamericana de semiconductores más valiosa del mundo, lo destacaba así en *Financial Times*: “las restricciones a la exportación del Gobierno Biden dejan a la firma californiana con ‘las manos atadas’, pues no puede comercializar chips en uno de los principales mercados. ‘Si China no puede comprar a Estados Unidos, simplemente lo construirán ellos mismos. Así que EEUU tiene que tener cuidado. China es un mercado muy importante para la industria de la tecnología (...) Si nos privan del mercado chino (...) No hay otra China’”.

El capitalismo de Estado chino tiene sus problemas, y no son menores. La deuda total china alcanza cotas sin precedentes (295% del PIB). La burbuja inmobiliaria también se extiende como una mancha de aceite acarreado quie-

bras multimillonarias, el caso más destacado es Evergrande. Sin duda, uno de los grandes desequilibrios estructurales es que parte muy importante de esta actividad inmobiliaria se ha financiado con deuda de gobiernos locales y municipales —que se abastecen de la *banca en la sombra*, el sector financiero desregulado— y que alcanza los tres billones de dólares. Parece de locos, pero si lo comparamos con lo que mueve este sector en EEUU y Europa, quien tiene un problema diez veces mayor es Occidente.

Pero, sobre todo, su dependencia exportadora de países que están en situación de recesión y estancamiento (Alemania, EEUU, Italia...) añade incertidumbre. De ahí la enorme diversificación de las inversiones chinas y la búsqueda de nuevos mercados de materias primas, producción agroalimentaria, minera, etc. en África, América Latina y Asia.

Pensar que el capitalismo chino puede superar las contradicciones inherentes al proceso de acumulación es un sinsentido. Lo que queremos situar es el contexto en que se mueve la economía china, sus fortalezas frente a sus competidores y las ventajas cualitativas de las que goza, aunque sea temporalmente, su régimen de capitalismo de Estado.

Todavía no ha reemplazado a EEUU como superpotencia imperialista dominante, pero la guerra ya ha comenzado. El imperialismo norteamericano cuenta con puntos sólidos a su favor. El dólar es hegemónico: está involucrado en casi el 90% de las transacciones y representa casi el 60% de las reservas de divisas de los bancos centrales (70% en 1999), pero existen planes y acuerdos comerciales entre China y bastantes países, incluidos algunos exaliados relevantes de EEUU, para cambiar esta tendencia. Aún es un volumen discreto, pero la situación puede acelerarse como ya ha ocurrido en otros campos.

Entender el calado del desarrollo de China como potencia es esencial para orientarse en la arquitectura actual de la política mundial. Este es el factor más relevante, junto a la decadencia del imperialismo norteamericano, para comprender los seísmos que están golpeando las relaciones internacionales y sus efectos en la lucha de clases de todos los países.



# Elecciones en Argentina

## La movilización obrera golpea a Milei, pero la ultraderecha aún no ha sido derrotada



**Miguel Campos**  
Izquierda Revolucionaria  
Internacional

La movilización de millones de jóvenes y trabajadores ha impedido la victoria del ultraderechista Javier Milei en la primera vuelta de las elecciones presidenciales. Pero este fascista, identificado con Vox, Trump y Bolsonaro, que reivindica la dictadura militar de los 70 y amenaza con privatizaciones masivas y recortes salvajes, ha llamado a toda la derecha a concentrar el voto en su candidatura para la segunda vuelta.

### Esto no es un cheque en blanco para Massa

Con el 98,5% escrutado y una participación del 77,7%, ocho puntos menos que la primera vuelta de 2015, Sergio Massa, ministro de Economía, ha ganado con 9.645.983 votos (36,7%). Unos resultados que quedan lejos de anteriores registros, pero que reflejan cómo ha percibido la población trabajadora estas elecciones. El voto a Massa no ha sido en apoyo a sus políticas capitalistas, sino para cerrar el paso a la extrema derecha y su furioso programa antiobrero.

Milei consigue 7.884.336 votos (30%), pasando La Libertad Avanza de 3 a 38 diputados. Juntos por el Cambio (JxC), coalición de la derecha tradicional, sufre una debacle histórica. Patricia Bullrich, que empezó como favorita, se queda con 6.267.152 sufragios (23,8%). Las divisiones que ya arrastraban han estallado en una crisis abierta. Es bastante

posible que sus 98 diputados se dividan. Mientras Macri y Bullrich apoyan a Milei, los radicales y otros grupos parecen dispuestos a negociar con Massa.

Tanto la polarización política como el ascenso de la ultraderecha a expensas de la derecha tradicional expresan la profundidad de la crisis del capitalismo argentino. La pobreza afecta al 40% de la población, de ese segmento el 9,3% vive en la indigencia. La inflación alcanza en la actualidad el 140%. ¡Es la peor situación desde 2001 con el estallido social del *Argentinazo*!

Milei utiliza demagógicamente consignas como “que se vayan todos” o “echar a la casta” para conectar con la bronca de las capas medias radicalizadas a la derecha y con la desesperación y desmoralización de un sector de jóvenes, trabajadores y desempleados. Pero no podemos taparnos los ojos ante la realidad: son las políticas del Gobierno peronista las que han asfaltado el camino a la ultraderecha. El presidente Alberto Fernández y el propio Massa han aplicado una agenda de recortes, haciendo concesión tras concesión a empresarios, multinacionales imperialistas y FMI.

La vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner ha criticado muchas de esas medidas, pero cuando las bases más a la izquierda del peronismo y el kirchnerismo le pidieron que se desmarcase de Massa y Fernández y plantease una alternativa renunció a hacerlo. Es el sello de una dirigente que no tiene una opción consecuente al desastre económico y social de su país, más allá de la protesta retórica.

La rabia con las políticas capitalistas del Gobierno y el potencial para levantar una alternativa por la izquierda se reflejaron en las primarias obligatorias de agosto. Massa sumó 5.277.538 votos frente a los 12.946.037 que dieron la victoria al peronismo en 2019. Más de 7 millones se abstuvieron o apoyaron la candidatura crítica de Juan Grabois, impulsada por movimientos peronistas de base, que obtuvo 1,4 millones de papeletas.

Lo único que ha impedido la victoria de Milei ha sido la movilización de millones de oprimidos, especialmente en los barrios obreros y populares del Gran Buenos Aires, base histórica del peronismo, que comprenden lo que está en juego. El 22 de octubre, cuatro de esos siete millones que rechazaron votar por Massa en agosto le han apoyado para golpear en las urnas a los fascistas.

### Divisiones en la clase dominante

Sectores destacados de la burguesía argentina apostaron abiertamente por Milei: los terratenientes y la burguesía agraria de la archirreaccionaria Sociedad Rural Argentina. Estos elementos —que están haciendo grandes negocios con las explotaciones de soja y otros alimentos, biocombustibles...— no ocultan su entusiasmo con Milei cuando escuchan sus propuestas rabiosamente antisindicales y propatronales.

Representantes de un sector del imperialismo, como el exjefe del FMI que diseñó los ajustes del Gobierno de Macri, también: “Suscribo un alto porcentaje del programa de Milei”. Dentro de la Unión Industrial Argentina y el capital

financiero hay más dudas sobre la viabilidad de la dolarización que plantea Milei y sus efectos económicos, políticos y sociales. Pero muchos empresarios han optado por meter a sus peones en su candidatura y apostar por él.

Otro sector de la clase dominante teme que la llegada al poder de este fascista genere un enfrentamiento frontal con el movimiento obrero que desemboque en una explosión social. De momento, y mientras puedan, apuestan porque Massa y la derecha peronista sigan aplicando su agenda y la burocracia sindical de la CGT mantenga bajo control el descontento social. Massa ya ha mostrado su disposición a hacerlo, proponiendo a los radicales, a otros sectores de la derecha y JxC un Gobierno de unidad nacional.

Pero la última palabra no está dicha aún. El voto del macrismo a favor de Milei será clave.

### La segunda vuelta, el FIT-U y la lucha por una alternativa revolucionaria

Myriam Bregman, la candidata del Frente de la Izquierda y los Trabajadores-Unidad (FIT-U), ha obtenido 709.000 votos (2,7%), muy lejos de su mejor resultado, cuando superó 1.200.000 votos.

La negativa de los dirigentes del FIT-U a adoptar una política de frente único hacia las bases obreras del kirchnerismo y la izquierda peronista en diferentes luchas; su defensa del voto nulo en las presidenciales de 2015, cuando se impuso Macri; o su rechazo a participar con las bases peronistas en la manifestación contra el atentado fascista a Cristina Fernández han levantado un muro entre ellos y amplios sectores de los trabajadores. A esto se une la defensa de la consigna de Asamblea Constituyente libre y soberana, desconectada de las aspiraciones y el ambiente de rechazo masivo al parlamentarismo y las instituciones que existe entre millones de oprimidos.

Denunciar el capitalismo y plantear consignas correctas como las nacionalizaciones solo puede ganar el apoyo de las masas, si va unido a una política no sectaria de unidad de acción en la lucha y una práctica revolucionaria en el día a día, caracterizando y denunciando a Milei claramente como lo que es, un fascista, y llamando a la movilización masiva en las urnas y la calle para derrotarlo.




La izquierda revolucionaria debe manifestar con claridad una actitud intransigente de lucha contra Milei, y no puede desentenderse del frente electoral. Llamar al voto nulo o la abstención es decir que da igual quién gane, que Milei es lo mismo que el peronismo. Y eso sería un error que pagaría un precio enorme para la izquierda combativa y militante.

Ninguna ilusión en las políticas de Massa, rechazo total de la unidad nacional con la derecha. Pero en las urnas un voto hipercrítico al peronismo, para derrotar a este fascista, no implica apoyar el programa ni la estrategia de Massa. Es el camino para ganar el oído de millones de trabajadores al programa de la revolución socialista y apelar a la lucha de clases para enfrentar la situación calamitosa que nos amenaza.

**IZQUIERDA  
REVOLUCIONARIA**

Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 615 014 637 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net •    @IzquierdaRevol

# Alemania

## Represión sin precedentes de la solidaridad con el pueblo palestino



**Nadja Habibi**  
Offensive Alemania  
(Izquierda Revolucionaria  
Internacional)

Mientras el Estado de Israel comete un sangriento genocidio en la Franja de Gaza, el Gobierno alemán y todos los partidos del arco parlamentario —desde AfD hasta Die Linke— muestran de qué lado están: junto al Gobierno sionista, colonialista y fascista de Netanyahu y contra el pueblo palestino. Toda la prensa burguesa habla alarmada del surgimiento de un nuevo tipo de racismo, pero no se refieren a la brutal matanza de niños palestinos, ¡no!, sino al llamado “antisemitismo islámico”. ¡Qué cinismo! ¡Solo quieren justificar el genocidio contra el pueblo palestino!

La clase dominante está llevando la sangrienta guerra contra Palestina a las calles alemanas, intensificando como nunca antes la represión y criminalización hacia quienes mostramos nuestra solidaridad con la lucha de liberación palestina y denunciarnos los crímenes de guerra que está perpetrando el Estado sionista.

### El autoritarismo y la represión dan un salto cualitativo

La represión está alcanzando un nuevo nivel. Una etapa más en el desarrollo de las tendencias autoritarias y reaccionarias, que alimentan el ascenso de AfD. Las manifestaciones en solidaridad con el pueblo palestino han sido prohibidas en casi todas partes. Y allí donde se intentan llevar adelante, mediante reuniones o concentraciones, la policía no duda en arrestar incluso a menores utilizando una violencia brutal. Los palestinos y árabes que visten el *keffiyeh* (el pañuelo palestino) u ondean banderas palestinas son arrestados solo por este motivo. Un vídeo en Instagram que muestra cómo un estudiante que sacó una bandera en una escuela en Berlín fue golpeado en la cara por un profesor ha causado un verdadero escándalo, ya que ¡solo el estudiante fue sancionado! En una escuela

de primaria, también en Berlín, se distribuyó entre los estudiantes un cuestionario en el que se les preguntaba su opinión política sobre el Estado de Israel y la guerra contra Palestina, ¡a niñas y niños de 6, 7 u 8 años!

La CSU, uno de los partidos de la derecha tradicional, ha propuesto un programa de cuatro puntos, según el cual los solicitantes de asilo y los inmigrantes deberían ser deportados si no “se comprometen lo suficiente con el derecho de Israel a existir”. Para justificar esta medida, propia de la extrema derecha, vuelven a insistir en la mentira del “antisemitismo musulmán”. Y lo hace un partido que acaba de cerrar filas con el viceministro-presidente del estado de Baviera, Hubert Aiwanger, del partido de ultraderecha bávaro Votantes Libres, tras descubrirse que militó en su juventud en organizaciones nazis y antisemitas.

Junto a esta campaña racista, a la que ahora se ha sumado Scholz y su Gobierno de “progreso” planteando la necesidad de “deportar a gran escala” ante “una situación de inseguridad en Alemania”, también estamos sufriendo una masiva propaganda sionista que ha penetrado entre sectores de la izquierda reformista, es el caso de Die Linke. Una campaña que reproduce sin matices las mentiras abiertas del Gobierno sionista, como que el bombardeo del hospital Al Ahli en Gaza fue fruto de cohetes palestinos. ¡Mentiras repugnantes que solo tienen un objetivo, justificar la guerra, la masacre, el genocidio del pueblo palestino!

### Die Linke avala la criminalización y hace frente único con la derecha y la reacción

No nos sorprende que la derecha o el actual Gobierno, encabezado por el SPD y Los Verdes, respalde las atrocidades del sionismo. Desde hace mucho tiempo han apoyado a los diferentes Gobiernos israelíes en su limpieza étnica contra los palestinos. Pero lo más grave no es esta posición ni la represión desatada, sino que encuentren eco en el seno de la llamada izquierda “radical”, Die Linke, y del movimiento sindical.

Die Linke —con su grupo parlamentario y su enorme aparato financiero y de personal— podría estar utilizando todos sus recursos, capacidades y proyección pública para convocar manifestaciones en solidaridad del pueblo palestino, ganándose el apoyo de decenas de miles de palestinos y árabes que viven en Alemania y de miles de alemanes que ven escandalizados los crímenes del Estado de Israel, la deriva autoritaria del aparato del Estado y del Gobierno, y las campañas racistas de deportación.

Pero la dirección de Die Linke ha formado una estrecha alianza con los demás partidos del arco parlamentario, una política de unidad nacional que se niegan a romper. En lugar de ser los únicos del Bundestag en colocarse del lado de los oprimidos, han decidido firmar declaraciones a favor de la represión y criminalización de la población palestina y árabe, y de justificar el genocidio sionista, incluso con la CDU y la AfD. Sus representantes en el Bundestag votaron a favor de una resolución que, entre otras cosas, pide deportaciones

racistas por delitos que puedan cometerse en protestas y manifestaciones, y la prohibición de organizaciones palestinas como la red de solidaridad con los presos palestinos Samidoun. La burguesía alemana ataca a los inmigrantes y reprime las protestas... y Die Linke participa de ello.

### ¡Solo con la lucha podremos parar la masacre sionista y la represión del Gobierno!

A pesar de esta batería de medidas represivas, la indignación por la criminal actuación del Estado de Israel, las imágenes de los miles de niños, mujeres y hombres palestinos asesinados en Gaza —y también en Cisjordania—, sumadas a las de movilizaciones masivas en todo el mundo están rompiendo con este intento de criminalización. Así, pese a la prohibición, se han repetido las manifestaciones masivas en las principales ciudades alemanas.

Desde *Offensive* llamamos a toda la izquierda combativa y a los movimientos sociales a responder en las calles contra este intento de prohibir y criminalizar las protestas y huelgas en solidaridad con la causa palestina. ¡Resistencia desde abajo contra la represión!

La guerra del Estado sionista y del imperialismo norteamericano, con la colaboración de la UE, y el intento de genocidio sobre nuestros hermanos y hermanas de Gaza, está desatando una nueva oleada en la lucha de clases en todo el mundo. Nos encontramos ante una nueva masacre que pone en evidencia la podredumbre y decadencia del sistema capitalista. Pero tiene otra cara: los oprimidos lucharán y se levantarán para acabar con las guerras imperialistas, con la opresión nacional que sufren de forma brutal pueblos como el palestino y contra un sistema que solo es capaz de ofrecer barbarie, miseria y sufrimiento.





Izquierda Revolucionaria  
Internacional

Gaza ha pasado de ser la mayor cárcel a cielo abierto del mundo a convertirse en una fosa común con miles de cadáveres. La matanza de niños y niñas, de hombres y mujeres inocentes a manos de la maquinaria militar sionista en una planificada y sistemática limpieza étnica se está llevando a cabo con la complicidad del imperialismo estadounidense y europeo. Es difícil valorar qué repugna más, si el supremacismo sionista de Netanyahu o la cínica hipocresía de los gerifaltes occidentales cuando abren la boca para justificar lo injustificable.

Las imágenes son dantescas. Los bombardeos israelíes han lanzado más de 18.000 toneladas de explosivos hasta el momento, el equivalente a 1,5 veces la bomba atómica arrojada en Hiroshima. El saldo provisional deja más de 10.000 muertos, de los cuales 4.000 son niños, miles más yaciendo bajo los escombros sin poder ser rescatados por falta de máquinas y combustible; más de 30.000 heridos, miles de mutilados, medio millón de casas destruidas y 1,4 millones de gazatíes desplazados.

Por si no fuera suficiente, el ejército sionista sigue atacando hospitales, convoyes de ambulancias, escuelas e incluso instalaciones de la ONU donde se refugian cientos de personas; casi cien de sus empleados han sido asesinados por estos ataques.

Hay que añadir la ejecución de un asedio medieval que impide la entrada de alimentos, medicinas y combustible, que ha cortado el suministro eléctrico y las conexiones por telefonía e internet. Más de dos millones de palestinos, ¡el 40% niños y niñas!, están bajo la amenaza de morir de hambre, sed o por enfermedades como el cólera. El asedio ha llevado a 16 de los 35 hospitales de Gaza al colapso. Israel está empleando armamento prohibido, el fósforo blanco, y diferentes fuentes han denunciado la utilización de gas nervioso en los túneles que sirven a Hamás; están recurriendo a la guerra química y biológica.

#### Una solidaridad internacionalista cada vez mayor

Los planes de Netanyahu y de sus aliados occidentales se han topado con un obstáculo no previsto. Precisamente la pasi-

vidad de la “comunidad internacional”, que no es más que complicidad abierta con el genocidio, está provocando una explosión de solidaridad internacionalista de un punto a otro del mundo. Un levantamiento multitudinario que sacude tanto a los países árabes como a EEUU y Europa, que pone contra las cuerdas a todos los Gobiernos, su hipocresía y colaboración necesaria con la barbarie y que, a pesar de la represión, no ha parado de extenderse.

Tan solo el primer fin de semana de noviembre marcharon sobre Washington más de 300.000 personas, más de dos millones abarrotaron Yakarta, centenares de miles lo hicieron en las principales ciudades del mundo árabe y decenas de miles semana tras semana ocupan las calles de Londres, París, Berlín, Madrid, Barcelona y decenas de ciudades europeas. ¡Este es el camino!

Y lo decimos porque la agresión no va a detenerse fácilmente. Tras arrasarse Gaza con bombardeos desde el aire, el mar y utilizando la artillería terrestre, la invasión terrestre del norte de la Franja se ha iniciado con fuerza. Una operación que profundizará la catástrofe humanitaria, la expulsión masiva de los palestinos de sus territorios y reducirá Gaza a la mitad de lo que era.

Para la clase dominante israelí y el aparato del Estado y su Gobierno la justificación de estas atrocidades es pública y sin complejos. Miembros del Gabinete de Netanyahu consideran que no existen civiles en Gaza, solo animales, y le-

gitiman el uso de la bomba nuclear para aniquilarlos. ¿Qué diferencia hay con la “solución final” de los nazis para exterminar al pueblo judío?

Las declaraciones de este mismo tenor de altos cargos israelíes, diputados, militares, embajadores, médicos, etc., muchos del Likud y no solo de las organizaciones sionistas más extremistas, no son anécdotas, sino el pan de cada día poniendo en evidencia el carácter supremacista, racista y colonialista del Estado de Israel.

#### La amenaza real del fascismo sionista

Uno de los objetivos de esta guerra para gran parte, si no la mayoría, del Gabinete de Netanyahu y del estamento militar es provocar una segunda *Nakba*, expulsar a los palestinos de Gaza a la península del Sinaí. Así lo ha puesto en evidencia un documento filtrado de la inteligencia israelí. Un plan para el que necesitan la colaboración de la dictadura militar de Al Sisi, que por ahora no está por la labor, pero al que están intentando tentar con la condonación íntegra de la deuda externa egipcia.

Sin embargo, Biden, Sunak, Von der Leyen, Borrell, Macron, Scholz o Pedro Sánchez se niegan a mencionar la palabra genocidio, y nos hablan de una supuesta guerra entre Israel y Hamás en la que curiosamente solo mueren los palestinos y solo se destruye Gaza. Nos hablan de respetar la legislación humanitaria in-

ternacional, como si Israel no hubiera ya arrasado con ella, y lo hacen para tener una coartada de cara a sus lucrativas relaciones económicas y militares con el Gobierno fascista de Netanyahu.

Pero no solo es Gaza. La política chovinista y supremacista del Gobierno y el Estado de Israel ha animado y armado a miles de colonos fanáticos y a la extrema derecha para lanzar pogromos en Cisjordania, asesinando ya a más de cien palestinos e intensificando las acciones para expulsarles de sus tierras y casas.

Las fuerzas que dirigen el Gobierno pretenden consolidar Israel como una dictadura teocrática, donde la Torah sea la ley y los derechos democráticos más básicos de sus propios ciudadanos, tanto árabes como judíos, queden completamente suprimidos. Netanyahu justifica la intervención militar como una guerra divina, de la luz contra la oscuridad, citando a los profetas bíblicos, al tiempo que se recrudece la represión, incluyendo la amenaza de expulsión de los ciudadanos árabes-israelíes, contra cualquiera que se declare pacifista, activista de izquierdas o simplemente alce su voz contra la opresión al pueblo palestino.

Esta deriva autoritaria plagada de fanatismo religioso no sale de la nada. La oposición laica y la izquierda socialdemócrata israelí, hoy prácticamente desaparecida, pero que gobernó durante décadas el país a través del Partido Laborista, y los sindicatos también, son muy responsables de que se haya llegado hasta este punto. Son los mismos que ahora, pese a criticar a Netanyahu y a los colonos en Cisjordania, justifican la incursión genocida en Gaza. Esta nefasta política de unidad nacional fortalece a la ultraderecha supremacista sionista, poniendo en el punto de mira al movimiento de masas que ha ocupado las calles contra la reforma de la justicia y el rumbo totalitario del Gobierno.

Netanyahu y sus aliados se han convertido en la vanguardia militarizada del mismo fenómeno global del que forman parte Trump, Bolsonaro, Meloni, Milei..., pero que en Israel se ha hecho más real y tangible. La amenaza de dictaduras bonapartistas con rasgos fascistas acusados no se puede despreciar. No solo pretenden eliminar del mapa al pueblo palestino, quieren aplastar cualquier resistencia y oposición de izquierda proveniente de la juventud y el movimiento obrero.

Pero Netanyahu y los suyos se están topando con una movilización masiva a escala global y con brotes opositores muy importantes dentro de Israel incluso con las operaciones militares en marcha. La guerra unilateral y genocida

# ¡No es una guerra, es un genocidio!

## Los responsables: el Gobierno fascista de Netanyahu, EEUU y Europa





que ha lanzado no evitará que la crisis del Gobierno y del Estado sionista se profundice y las contradicciones de la sociedad sigan expresándose en líneas de clase.

### El cinismo del imperialismo occidental y el gran juego en Oriente Próximo

Esta actuación criminal no sería posible sin el respaldo político, económico y militar de EEUU y las principales potencias europeas. Un respaldo que no cesa, como demuestran los 14.300 millones de dólares de ayuda militar a Israel aprobados recientemente por el Congreso y la Administración Biden.

Pero las manifestaciones masivas, la acción directa de la clase obrera ocupando estaciones o aeropuertos, como el de Atenas, bloqueando empresas israelíes o que hacen negocios con la ocupación sionista, o negándose a cargar material militar para la guerra en Gaza, como los sindicatos belgas, están suponiendo una enorme presión para los Gobiernos imperialistas occidentales.

Ante el temor por este levantamiento de masas, EEUU y los Gobiernos europeos presionan a Netanyahu para que contenga ¡un poco! su intervención militar, abra corredores humanitarios y considere a los civiles palestinos como seres humanos. Sin embargo, cuando tus aliados son nazis sionistas supremacistas, esos tímidos consejos caen en saco roto.

El ataque de Hamás no se podría haber preparado y ejecutado sin conocimiento del Mosad, la CIA y la cúpula militar norteamericana e israelí, como han puesto en evidencia los servicios secretos egipcios, que avisaron tanto a Israel como a EEUU. Pero el imperialismo norteamericano, igual que Netanyahu por motivos internos, necesitaba desviar la atención del desastre en Ucrania. Querían recuperar terreno en Oriente Próximo, después de sufrir derrotas muy duras en Afganistán y Siria, de la puñalada del otrora aliado Arabia Saudí, tras restablecer relaciones con Irán bajo el patrocinio de China, y de los avances del gigante asiático en la zona.

Pero nada le sale bien al decadente imperialismo norteamericano. No solo se ha cortado el intento de restablecer rela-

ciones entre Israel y Arabia Saudí, sino que países que ya lo habían hecho, Emiratos Árabes Unidos o Bahréin, podrían verse obligados a romperlas.

EEUU y Europa, campeones del colonialismo y del imperialismo, y de las mayores atrocidades durante el siglo XX y parte del XXI, no pueden dar lecciones. Pero sería absurdo confiar en los Gobiernos burgueses árabes que hace ya mucho tiempo traicionaron la causa palestina, o en aquellos que la utilizan demagógicamente para sus propios intereses imperialistas y geoestratégicos, como el régimen autoritario de Erdogan en Turquía, que mantiene en la peor de las opresiones al pueblo kurdo. Tampoco en la dictadura capitalista de los ayatolás en Irán, que no ha dejado de masacrar a su clase obrera y de reprimir con violencia brutal los derechos de la mujer y los levantamientos populares.

Estos regímenes reaccionarios y sus sucursales político-militares en la zona, como Hezbolá en Líbano, están cuidándose mucho de no impulsar una escalada contra Israel, reduciendo su solidaridad a discursos retóricos y acciones menores en la frontera. Una decisión condicionada por sus alianzas con el emergente imperialismo chino, y que pone en evidencia que la lucha por la liberación del pueblo palestino no vencerá jamás, si se pliega a los intereses de las potencias regionales y los bandos imperialistas en conflicto.

### El pueblo palestino tiene derecho a la resistencia armada, pero el único camino para vencer es la revolución socialista

La lucha armada contra la ocupación y el exterminio en Gaza es legítima, igual que lo fue el levantamiento del gueto de Varsovia contra los nazis. Pero para que sea realmente popular y efectiva tiene que ligarse a la movilización de masas, a los métodos de lucha de la clase obrera, como la huelga general, y debe poner el acento en la solidaridad internacionalista. La causa palestina solo puede vencer, si adopta un programa revolucionario y socialista dirigido contra la clase dominante israelí y su Estado terrorista y también contra la corrupta burguesía árabe, incluida la Autoridad Nacio-

nal Palestina (ANP), que se ha convertido en un agente económico y policial de Israel para garantizar la seguridad en los territorios palestinos, reprimiendo a su propio pueblo y generando una burguesía palestina que se ha enriquecido fruto de sus negocios con la burguesía sionista y árabe.

La izquierda que se reclama revolucionaria no puede mantener una actitud de seguidismo acrítico hacia Hamás. Que esta organización lidere hoy la resistencia armada no nos debe cerrar los ojos ante la realidad: es una organización integrista con un programa reaccionario y actúa como correa de transmisión del Gobierno burgués y teocrático de los mulás en Irán. No puede ofrecer un camino efectivo para la liberación social y política del pueblo palestino.

Hamás fue financiada en sus orígenes por Israel para combatir las tendencias izquierdistas del movimiento palestino. Su oposición al colaboracionismo con Israel de la ANP y Al Fatah, tras los Acuerdos de Oslo y Madrid, le granjeó apoyos crecientes entre la juventud más militante y un amplio sector de la población gazatí. Pero la autoridad de Hamás también se ha visto golpeada. En una encuesta realizada en Gaza antes del ataque de Hamás, un 44% afirmó no tener “ninguna confianza” en el Gobierno integrista y un 23% “no mucha”, mientras el 72% señalaba que existía mucha o bastante corrupción.

La mayoría de la izquierda internacional, la socialdemócrata y una cantidad importante de organizaciones de raíz estalinista o trotskista, se plegó ante Al Fatah y la trampa de los “dos estados”. Hay que ser “realistas”, decían. Pero como se ha demostrado, jamás han existido ni existirán dos estados mientras Israel siga dirigida por una burguesía sionista y colonialista que base su modelo de dominación en el exterminio del pueblo palestino.

La batalla del pueblo palestino por su liberación nacional e independencia va unida indisolublemente a la liberación social. No se

trata de una lucha religiosa, como afirma Hamás, sino de clases. Una Palestina independiente solo será posible con la revolución socialista. Eso implica establecer vínculos de lucha con los sectores más avanzados de la clase trabajadora israelí, con el movimiento de izquierdas, feminista y democrático, que también percibe como una amenaza la deriva totalitaria y fanática del Gobierno de Netanyahu y los colonos.

La solidaridad que recorre el mundo es un paso extraordinario, pero debe completarse con la defensa de una alternativa revolucionaria y socialista que ponga sobre la mesa la expropiación de la burguesía colonialista de Israel, la destrucción del Estado sionista y el derrocamiento de las burguesías árabes. Esta es la vía para garantizar efectivamente el derecho de autodeterminación del pueblo palestino, el fin de la colonización y la opresión imperialista, y la vuelta de todos los refugiados. Una Federación Socialista de Oriente Medio es la única opción realista para que las masas palestinas puedan vivir con dignidad y libertad.



## El Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria con el pu

## ¡Esto es solidaridad inte

Sindicato de Estudiantes  
Izquierda Revolucionaria

El Sindicato de Estudiantes tenemos grabado en nuestra bandera de una forma muy clara el internacionalismo y el antiimperialismo. Como juventud combativa, como estudiantes que luchamos por la educación pública, por los derechos de las mujeres trabajadoras, contra el fascismo y el racismo en el Estado español... no podíamos quedarnos de brazos cruzados mientras miles de hombres, mujeres, niños y niñas en Palestina hoy son víctimas de un genocidio atroz.

Precisamente porque nos mueve nuestra conciencia internacionalista, nuestra obligación hoy es estar al lado del pueblo palestino e impulsar al máximo la lucha estudiantil y juvenil para frenar esta masacre. No solo hemos participado en todas las movilizaciones unitarias que se han celebrado a

lo largo y ancho del Estado, que han sido muchas, organizando cortejos y dejándonos la voz, sino que también decidimos utilizar el arma más poderosa que tenemos la juventud para hacernos escuchar: la huelga general para paralizar el sistema educativo.

El 26 de octubre fue una jornada histórica: más de un millón de estudiantes vaciamos las aulas. Un mismo día y a la

misma hora, decenas de miles de estudiantes salimos a las calles desde Barcelona a Sevilla, desde Bilbo a València, desde Málaga a Madrid, desde A Coruña hasta Canarias, y muchas localidades más. La furia que se respiró en estas protestas es indescriptible, ni siquiera las imágenes lo captan a la perfección. Había que estar ahí para vivirlo.

Una determinación tremenda y unas ganas mayúsculas de continuar la batalla no solo contra la destrucción sionista de Palestina, sino también contra la colaboración hipócrita de los Gobiernos occidentales, incluido el español.

Ese día miles de jóvenes dimos una patada en la boca a todas las mentiras de los medios de comunicación que nos intentan intoxicar para que nos confundamos de enemigo. Y también fue la mejor demostración de que, por encima de todo, por encima del color de nuestra piel, la religión o nuestro lugar de origen, nos une ser los hijos e hijas de una misma clase, de la clase trabajadora.

Ese día lo dijimos: no vamos a parar con las acciones, con las manifestaciones, con las asambleas y nuevas huelgas de apoyo a nuestros herma-

nos y hermanas en Palestina. Seguiremos impulsando este movimiento internacionalista hasta la victoria, porque tenemos fuerza. Por eso el próximo 16 de noviembre vamos a volver a hacerlo: volvemos a la huelga estudiantil, a las manifestaciones y concentraciones a las 12h en decenas de ciudades para gritar ¡no en nuestro nombre! El Sindicato de Estudiantes estamos levantando comités de solidaridad con el pueblo palestino en todos los institutos y facultades, repartiendo hojas, pegando carteles, haciendo pancartas, organizando asambleas y charlas no solo de estudiantes, sino donde también están participando nuestros profesores y profesoras.

Porque esta lucha también está demostrando que hay directores reaccionarios vinculados a la derecha y extrema derecha —y algunos también al PSOE, a quienes no les está gustando nada que desnudemos la complicidad que Pedro Sánchez está brindando al Gobierno fascista y colonialista de Netanyahu— que





Pueblo palestino

# Internacionalista!



quieren impedir que la juventud se organice y vulneran nuestro derecho a huelga. Pero, a la vez, hay también una enorme simpatía de nuestros profesores, padres y madres, que aplauden la fuerza con la que la juventud está tomando partido, y nos reafirma en la necesidad de continuar por este camino.

Igual que nos llena de inspiración el papel fundamental que los y las jóvenes están jugando en todo el mundo. La juventud es la llama de la revolución, lo estamos demostrando. La huelga estudiantil contra el genocidio sionista que paralizó cien universidades en EEUU y Canadá el 25 de octubre o los paros lectivos y pasacampus que se están organizando por todo el Reino Unido, a pesar de la prohibición del Gobierno británico de ondear banderas palestinas, son solo algunos ejemplos.

Quienes siempre profesan que la juventud no se mueve y es apolítica, hoy se están comiendo sus palabras. Todo esto revela el enorme potencial que existe para levantar un movimiento de masas en todo el mundo contra el terrorismo de Estado de Israel; un movimiento que se está expresando, pero que podría ir todavía a más si estudiantes y trabajadores uniéramos nuestras fuerzas. Hay motivos más que de sobra para que las próximas acciones y jornadas de huelga no sean solo estudiantiles. ¡No podemos mirar hacia otro lado ante los crímenes sionistas! La solidaridad internacionalis-

¡La lucha sigue!

## 16 NOVIEMBRE HUELGA ESTUDIANTIL

¡Alto al genocidio sionista contra el pueblo palestino!

MOVILIZACIONES 12h  
¡No podemos mirar a otro lado!

ta se comprueba en los hechos. Los sindicatos de clase tienen que avanzar en la convocatoria de protestas contundentes en las empresas, incluyendo la convocatoria de la huelga general de 24 horas.

No queremos estudiar otro genocidio. A nuestros hermanos y hermanas en Palestina: la juventud anticapitalista y combativa en el Estado español está a vuestro lado. Y el 16 de noviembre lo demostraremos una vez más.





# La AMNISTÍA en CATALUNYA desata la ira del fascismo españolista

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Por su parte, Junts y ERC han dejado claro su renuncia definitiva a conseguir el derecho a decidir mediante la movilización popular. El texto acordado es claro al respecto: en el caso de que se pudiera celebrar un “referéndum de autodeterminación sobre el futuro político de Catalunya” se debe acordar en el marco de la Constitución, de conformidad con su artículo 92, como decisión competente del Gobierno central, el rey y las instituciones del Estado. Sin duda, un brindis al sol porque el régimen del 78 jamás tolerará un referéndum así.

Hay otros aspectos de gran interés para la burguesía catalana, la Generalitat, Junts y ERC a la hora de llegar a este pacto con el PSOE, como garantizar la vuelta a Catalunya de las empresas que cambiaron su sede social, nuevos traspasos de competencias, como ya se ha acordado con las infraestructuras ferroviarias, o la cesión de todos los impuestos en línea con el régimen fiscal especial que existe en Euskal Herria y Nafarroa.

En el PSOE confían en el sentido práctico de los grandes poderes económicos y financieros, muy bien representados por el reciente editorial del *Financial Times* apoyando la amnistía como una necesidad para cerrar “brechas políticas y sociales”. Sectores decisivos del gran capital —desde Foment del Treball, uno de los pilares de la CEOE, a la banca, pasando por representantes cualificados de la burguesía catalana, española y europea— ven con buenos ojos una medida que puede profundizar la desmovilización popular y arrinconar el mandato del 1 de octubre de 2017. Dar carpetazo a la mayor crisis política que ha enfren-

tado el régimen del 78 en décadas bien vale una ley de amnistía.

Sin embargo, la clase dominante está dividida en un asunto que levanta ampollas en sus filas, en el que los orígenes franquistas de las fortunas y los lazos con el PP y Vox son evidentes. Y por otro lado, aunque Sánchez consiga alzarse con la investidura y formar Gobierno, no podrá conjurar una polarización social y política que tiene sus bases en la crisis y descomposición del sistema capitalista, y que está detrás del estallido de la cuestión nacional en Catalunya. La amnistía, aunque cuenta con una simpatía masiva en Catalunya, no eliminará los factores que impulsan el movimiento de liberación nacional.

Una cosa está clara: la legislatura que Pedro Sánchez y sus socios esperaban blindar será mucho más bronca e incierta que la anterior.

## El nuevo Gobierno de coalición

La escenificación golpista de la reacción augura un combate muy duro en los próximos meses. Sin embargo, Pedro Sánchez y todos sus socios, ya sea Sumar, Podemos, IU, ERC o EH Bildu, persisten en su intención de blindar la paz social a

toda costa. Una paz social que no parará a la extrema derecha ni en el Parlamento, ni en los tribunales, ni en las calles. ¡Al revés!

Hay pocas dudas de que el nuevo Gobierno de coalición estará más escorado hacia posiciones socialdemócratas de derechas. Un Ejecutivo que se levanta sobre el hundimiento de Podemos y que aunque no dejará de explotar la política de gestos, actuará para que el gran capital siga acumulando beneficios récord y mantendrá su lealtad al imperialismo norteamericano, como ha quedado claro con la actitud cómplice de Sánchez ante el genocidio israelí en Gaza.

Obviamente la constitución de un Gobierno PSOE-Sumar aparece a los ojos de una gran mayoría de nuestra clase como un millón de veces preferible a un Gobierno PP-Vox, y aún más ahora que muestran su verdadero carácter ultraderechista y golpista. Desde Izquierda Revolucionaria entendemos esa opinión y hemos dejado siempre clara nuestra posición de combatir a la derecha en las urnas y en las calles.

Pero la cuestión es concreta. Si el PSOE y Sumar siguen manteniendo sus

actuales políticas, no cerrarán el paso a la extrema derecha durante mucho tiempo. Y menos aún, si se les cede las calles con la excusa de no caer en provocaciones. Las fuerzas parlamentarias supuestamente a la izquierda del PSOE, subordinándolo todo a la negociación de sus cuotas de participación en el Gobierno central o en futuros Gobiernos autonómicos, están hipotecándose y dando un cheque en blanco que les arrastrará a justificar lo injustificable, permitiendo que la amenaza de la reacción pueda seguir avanzando.

Jamás confiaremos en que el PSOE cumpla sus promesas por voluntad propia. Solo podemos basarnos en nuestras propias fuerzas para arrancar derechos y conquistas sociales, nunca en la gestión de unos partidos que han dejado muy claro su lealtad al sistema, a los poderes fácticos, al imperialismo y el militarismo.

Debemos aprender del estrepitoso fracaso de la nueva izquierda surgida tras la crisis de 2008. Solo la movilización independiente de la clase trabajadora, armada con un programa revolucionario e internacionalista, puede cambiar el rumbo del mundo y evitar el fascismo y la barbarie.



# Pederastia en la Iglesia católica

## La jerarquía la permite, protege y oculta



Sindicato de Estudiantes

El 27 de octubre el Defensor del Pueblo, Ángel Gabilondo, presentó un demoledor informe sobre los abusos sexuales en el ámbito de la Iglesia católica. Su contenido confirma que esta institución ha funcionado, y lo sigue haciendo, como un entramado organizado que perpetró, permitió, protegió y ocultó durante décadas estos abusos. Los datos aportados son espeluznantes: las víctimas alcanzarían las 440.000 personas, situando al Estado español en el nivel más alto del mundo entre los países católicos.

### Demoleedor informe del Defensor del Pueblo: boicot y mentiras de la jerarquía eclesial

En el documento del Defensor de Pueblo se explica que “la respuesta de la Iglesia católica ha estado caracterizada durante mucho tiempo por la negación del problema” y resalta que “se han detectado en algunos episcopados ciertas actitudes que indican una reticencia al reconocimiento y a la investigación de los casos de abusos”.

Durante muchos años la cúpula eclesial ha negado oficialmente los hechos y cuando ya fue insostenible, porque las evidencias eran abrumadoras, pasaron a intentar minimizar el número de casos. Pero esta grosera manipulación de la realidad no sirve para ocultar la magnitud de la podredumbre que rige la vida interna de las instituciones eclesiales.

A los pocos días de hacerse público el informe, el cardenal Juan José Omella, presidente de la Conferencia Episcopal, y César García-Magán, su secretario general y portavoz, insistieron en rueda de prensa en que los datos eran falsos. Además la jerarquía eclesial, en un ejercicio de vergonzoso y cruel cinismo, ha intentado diluir los casos de pederastia organizada y sistemática practicados en su seno con los que han tenido lugar en otros ámbitos de la sociedad, como si eso fuera un atenuante.

En ese sentido el texto del Defensor del Pueblo afirma que el “argumento defensivo de que la investigación debería extenderse a los abusos sexuales en otros ámbitos olvida o minimiza la relevancia social de la Iglesia y su poder en España, durante gran parte del siglo XX”.

Efectivamente, la Iglesia Católica fue uno de los pilares ideológicos del régimen franquista, dotada de un poder omnímodo y una impunidad total, “calidades” que no perdió tras la muerte del dictador y de las que sigue gozando a día de



hoy. Por cierto, no solo gracias a las políticas de PP, sino también a la permisividad de los distintos Gobiernos del PSOE, que durante décadas no movieron un dedo para acabar con ese poder.

Esta posición privilegiada es la que ha garantizado durante mucho tiempo la impunidad a los depredadores sexuales cobijados en su seno, y ha creado las bases para que la pederastia, las violaciones y, en general, los abusos sexuales hayan podido practicarse de forma sistemática.

### ¡Basta de impunidad! Hay que acabar con el inmenso poder y privilegios de la Iglesia Católica

El citado informe es una denuncia demoledora. Pero no plantea ningún tipo de medida para acabar con esta aberrante situación, con el poder y la impunidad de la que disfruta la Iglesia. Como en tantos otros asuntos, el PSOE pretende realizar un gesto de denuncia retórica, solemne y formal, pero vacío de medidas reales para evitar que vuelva a ocurrir y castigar a los culpables.

Las únicas medidas que “recomienda” Ángel Gabilondo son “la creación de un fondo estatal para el pago de las compensaciones”, en colaboración con la Iglesia, y la intención de celebrar un acto público de reconocimiento a las víctimas. ¡Que la justa reparación a las víctimas de estos abusos sea pagada con dinero público! Menudo escándalo. ¡Que lo pague la Iglesia Católica de su inmenso patrimonio acumulado!

Ni siquiera se ha tenido el valor de plantear que estos delitos no prescriban, una de las principales reclamaciones de las asociaciones de víctimas, con lo que miles de violadores y encubridores se irán de rositas sin dar con sus huesos en la cárcel.

Ni el Defensor de Pueblo ni el PSOE han mostrado la más mínima intención de acabar con el control que la Iglesia tiene de un amplio porcentaje de los centros educativos de este país, en muchos de los cuales se segrega a niños y niñas por sexo. En el Estado español hay más de 2.500 colegios de “inspiración cristiana” a los que hay que sumar las quince universidades vinculadas con la Iglesia. ¡Casi dos millones de niños, niñas y jóvenes seguirán, a través del sistema educativo, al alcance de los miles de depredadores sexuales que la Iglesia Católica cobija!

Además, los empresarios de la educación privada-concertada, controlada en más de un 60% por la Iglesia, seguirán recibiendo los más de 6.000 millones de euros al año que le aporta el Estado. ¡La educación debe ser pública, laica y científica! ¡Basta de adoctrinamiento religioso en las aulas!

Según Europa Laica, la Iglesia recibe anualmente del Estado 12.000 millones de euros en aportaciones directas por la enseñanza concertada, profesores de religión, la obra social y asistencial, la actividad hospitalaria, el mantenimiento del patrimonio artístico e inmobiliario —que en gran parte la Iglesia ha usurpado al dominio público—, la subvención

a eventos religiosos diversos, lo destinado a funcionarios capellanes o a entidades específicas como la Obra Pía de los Santos Lugares... ¡El Estado debe dejar de alimentar las arcas de esta institución corrupta y reaccionaria!

Hay que romper el Concordato con la Santa Sede—algo sobre lo que ni el Defensor del Pueblo ni el PSOE dicen una palabra—, uno de los pilares en los que se sustentan los privilegios de la Iglesia católica y que garantiza, entre otras cosas, un régimen fiscal especial y muy ventajoso para el amplio y lucrativo entramado empresarial que controla y del que se lucra.

El informe del Defensor del Pueblo ha sido la gota que ha colmado el vaso. Las conclusiones prácticas que de él se extraen son claras. Hay que aplicar un castigo ejemplar a los culpables, tanto a los agresores directos como a los encubridores. Es inaplazable acabar con los privilegios y el poder que la Iglesia sigue manteniendo. Esta es la única manera de resarcir realmente a las víctimas y que nunca más algo así pueda repetirse.



Visita nuestra web

[www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)



25N

# Ni una mujer menos, ni una agresión más



Libres y  
Combativas

2023 está batiendo récords en datos de violencia machista. No somos exageradas ni unas histéricas. Solo decimos la verdad. Cuando todavía quedaban cuatro meses para finalizar el año, la cifra de mujeres asesinadas ya igualó a la alcanzada en todo 2022. Las violaciones han aumentado un 53,2% y todos los días aparecen nuevas noticias en los medios de comunicación que ponen los pelos de punta. Agresiones sexuales contra niñas y chicas muy jóvenes, uso de la sumisión química, denuncias archivadas y maltratadores en la calle... Nosotras ponemos las muertas y aquí no pasa nada. Es insostenible.

Mientras, la extrema derecha potencia su discurso negacionista y reaccio-

nario contra las mujeres y el colectivo LGTBI, atacan y recortan nuestros derechos allí donde gobiernan y convocan a su legión de machirulos para dejar claro que quieren mano dura contra el movimiento feminista. El problema que tiene la caverna españolista de Vox y el PP es que las mujeres trabajadoras y jóvenes no nos dejamos aplastar tan fácilmente.

## La justicia patriarcal y la derecha franquista en guerra contra las mujeres

Puede parecer contradictorio que en pleno 2023, tras años en que la conciencia feminista ha avanzado de forma muy considerable, la extrema derecha y el aparato del Estado continúen reivindicando la opresión de la mujer y la negación de la violencia machista como su principal bande-

ra. Lo hemos visto recientemente con el caso de Rubiales y su séquito de babosos fascistas. Pero esto no es más que el reflejo inevitable de la polarización política que recorre el mundo, de la descomposición del capitalismo y de un ADN franquista que supura por todos los poros de unas formaciones que llevan el machismo tatuado en la piel.

Para los Rubiales, Abascales o Florentinos Pérez, para los empresarios acosadores y banqueros engominados, terratenientes que siguen creyéndose los dueños de las mujeres migrantes, para quienes mandan en las altas esferas de las instituciones de este sistema, lo que las mujeres hemos hecho en estos últimos años es imperdonable. Que uno de los sectores más golpeados de la sociedad se ponga a la cabeza con una determinación mayúscula, que declare la guerra al modelo

de familia tradicional, al rol que el capitalismo asigna a las mujeres, a décadas de moral podrida de la Iglesia Católica y que hayamos colocado la lucha colectiva como único camino para conseguir nuestra libertad... es algo que les provoca escalofríos.

No lo pueden soportar, por eso nos han declarado la guerra. Bien, aquí les esperamos.

## Este 25N, las feministas revolucionarias contra el genocidio en Gaza

A nadie se le escapa que las manifestaciones de este 25 de noviembre, día internacional contra la violencia machista, se celebrarán en un contexto atroz. El genocidio sionista contra el pueblo palestino nos está conmocionando e indignando a más no poder. No hay palabras para describir el dolor y rabia que sentimos ante el asesinato de miles de inocentes por el Estado fanático y fascista de Israel, y ante el apoyo que EEUU y los Gobiernos europeos le están brindando al asesinato de Netanyahu.

Los imperialistas y capitalistas están volviendo a demostrar que sus intereses económicos, militares y geoestratégicos están por encima de la vida de millones de personas. Lo que no se esperaban estos ladrones con corbata que copan las altas esferas de las instituciones internacionales, a quienes solo les importan sus negocios, es el movimiento de solidaridad que se ha levantado en todo el mundo, movilizaciones de masas que están poniendo a estos gobernantes hipócritas contras las cuerdas.

Aquí no hay neutralidad posible. O se condena el genocidio en Gaza o se es cómplice de la masacre sionista. El feminismo internacionalista, anticapitalista y revolucionario, el de las mujeres trabajadoras que defendemos desde Libres y Combativas, levantaremos la bandera morada y palestina este 25N y convertiremos esta jornada en un día de solidaridad con el pueblo palestino, con sus mujeres, hombres, niñas y niños.

El capitalismo es guerra, es destrucción, es violencia machista y cultura de la violación. Queremos acabar para siempre con este sistema enfermo, queremos justicia. Y no vamos a parar hasta conseguirla. Transformemos nuestro dolor en rabia, pelea y organización consciente. ¡Participa con Libres y Combativas en las manifestaciones del 25N!



Sofía Vallejo | Madrid

Comencé en el Sindicato de Estudiantes gracias a amigos del instituto que ya estaban en la organización, ahí descubrí Izquierda Revolucionaria y encontré un lugar donde organizarme en la lucha y donde me sentí arropada por mis compañeros. Antaño también me interesaba la lucha de clases, pero nunca tuve una plataforma como esta para implicarme. Ahora milito porque sé que uniéndonos tenemos la fuerza necesaria para derrotar a este sistema opresor y capitalista.

Por qué militamos en

**IZQUIERDA**  
**REVOLUCIONARIA**



Carlos Ramírez | Madrid

Como muchos camaradas, conocí Izquierda Revolucionaria a través del Sindicato de Estudiantes. En mi caso fue en las históricas luchas estudiantiles de 1986-87. Hasta entonces era un joven indignado contra las injusticias de esta sociedad, pero sin una idea clara de cómo combatirlas y acabar con ellas. El programa del marxismo revolucionario que defiende Izquierda Revolucionaria me suministró la guía teórica y práctica que necesitaba. Hoy, después de muchos años de militancia, mi confianza en las ideas del socialismo marxista, el convencimiento de la urgencia de lograr la transformación socialista de la sociedad y de la necesidad de fortalecer y construir Izquierda Revolucionaria son más fuertes y sólidas que nunca.

# ¿Por qué vamos a la huelga general feminista el 30N en Euskal Herria?

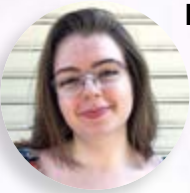


El 30 de noviembre iremos a la huelga general feminista en Hego Euskal Herria para combatir el machismo que nos golpea en todos los ámbitos de nuestra vida. En defensa de los servicios públicos y contra las privatizaciones y la precariedad a la que nos condenan la ofensiva empresarial y las políticas antiobreras de los Gobiernos del PNV-PSE en la CAV y del PSN en Navarra.

Una huelga que debe ser también una palanca contra el genocidio sionista en Palestina y contra todas esas mul-

tinacionales vascas y españolas que colaboran con la guerra y la ocupación. Desde Ikasle Sindikatua (Sindicato de Estudiantes), Emakume Aske eta Borrokalariak (Libres y Combativas) y Ezker Iraultzailea (Izquierda Revolucionaria) nos sumamos a esta huelga.

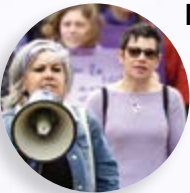
Entrevistamos a varias compañeras y compañeros de Ezker Iraultzailea sobre las razones para impulsar esta convocatoria.



**Laura Luengo**

Emakume Aske eta Borrokalariak e Ikasle Sindikatua (Bilbo)

La juventud nos hemos movilizado contra la violación de *La Manada*, por una asignatura de educación sexual y en los 8M. Al incorporarnos al mercado laboral, debemos continuar la lucha con todos los medios a nuestro alcance: la huelga general, paralizar la producción, llenar las calles y crear herramientas de combate como Ezker Iraultzailea. Frente a quienes nos quieren sumisas, cuidadoras únicas y atadas a un padre o marido, responderemos en las calles con confianza en nuestras fuerzas y luchando por un mundo socialista.



**Mabel Sánchez y Ana Sánchez**

Trabajadoras del hogar y activistas de Emakume Aske eta Borrokalariak (Laudio)

A pesar de que en los últimos años la lucha feminista ha sido magnífica, aún tenemos un largo camino por recorrer para que se nos reconozcan todos los derechos laborales que deberíamos tener. Las cifras de feminicidios anuales son insostenibles, sin contar las agresiones psicológicas que son encubiertas sistemáticamente por este sistema patriarcal y machista en el que vivimos.

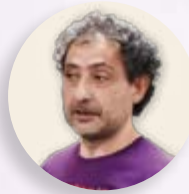
El 30N nos sobran los motivos para salir a las calles a reivindicar una sociedad completamente diferente: feminista y revolucionaria, que reconozca reivindicaciones como el aborto libre y gratuito o que acabe con la mercantilización de nuestros cuerpos. Hay que convertir el 30N en un día de lucha y de reivindicación, en el que digamos: "se acabó". Se acabó la precariedad de los sectores feminizados, se acabó la discriminación salarial y la destrucción de los servicios públicos y de atención a las mujeres maltratadas.



**Luisa Calvo**

Pensionista, afiliada a LAB (Gasteiz)

Vamos a la huelga porque es el instrumento de lucha más eficaz de la clase obrera: si las y los trabajadores paramos, la economía no funciona y mostramos con fuerza nuestras reivindicaciones. Queremos una sociedad sin violencia machista, educación pública, de calidad y que incorpore una asignatura de educación sexual inclusiva y obligatoria, derecho al aborto, condiciones de trabajo dignas y, por supuesto, un sistema público de cuidados que garantice una vida digna en la vejez o en situación de dependencia. Los cuidados no pueden recaer en las mujeres, son responsabilidad de todos y todas, y deben ser realizados por personas formadas expresamente para ello.



**José Luis Cariñanos**

Comité de empresa por ELA en Burulan-Aernnova (Gasteiz)

En los últimos años la derecha y la ultraderecha están intentando extender su discurso negacionista y machista mientras la violencia contra las mujeres aumenta cada año, como señalan los datos. Mientras tanto, el supuesto Gobierno más feminista de la historia no hace más que ceder a las presiones de esta cuadrilla reaccionaria, con los jueces y los medios de comunicación a la cabeza, como ha quedado demostrado con la ley del *Solo sí es sí*. Por eso, el 30 de noviembre es una gran oportunidad de que todas y todos salgamos a la calle contra la reacción y la patronal, defendiendo un feminismo de clase y combativo. Solo la lucha de la clase trabajadora en su conjunto puede conquistar derechos y el fin de la violencia contra las mujeres.



**Manu Odriozola**

Trabajador de Artes Gráficas, afiliado a LAB (Tolosa)

Cada vez son más las mujeres asesinadas, violadas, maltratadas y atacadas por la justicia patriarcal y la extrema derecha. Es urgente movilizarse contra las violencias machistas con contundencia, como lo hemos hecho estos últimos años. Por eso apoyo esta huelga general feminista. Por otro lado, esta huelga en Euskal Herria debe servir para que, unidos con todos los y las oprimidos del resto del Estado, levantemos un gran movimiento feminista combativo y de clase para acabar con la violencia y la opresión de género, de clase y nacional que nos impone el capitalismo.



**Víctor Rodríguez**

Ikasle Sindikatua (Gasteiz)

Esta convocatoria es el resultado de años de ascenso de las movilizaciones feministas. Especialmente en el último periodo miles de mujeres se han movilizado por todo Euskal Herria contra la precariedad de los sectores feminizados y con su ejemplo han demostrado que luchando y con huelgas se logran subidas salariales importantes.

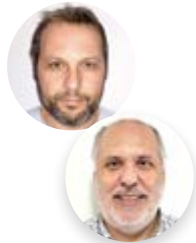
Además, en el contexto actual, hay que aprovechar esta movilización para denunciar el genocidio que están sufriendo las mujeres, niñas y niños y hombres en Palestina. Exigir el fin de los lucrativos negocios con el Gobierno fascista y sionista de Netanyahu por parte de los Gobiernos vasco y español. Nuestra lucha es internacionalista. ¡No podemos mirar a otro lado!



# Elecciones sindicales en Navantia

## El voto a la CGT aumenta con fuerza

### Avanza el sindicalismo combativo y de clase



**Javi Losada**  
**Xaquín G<sup>a</sup> Sinde**  
 Delegados CGT en el comité de empresa de Navantia-Ferrol y militantes de Esquerda Revolucionaria

El pasado 24 de octubre se celebraron las elecciones sindicales de Navantia, tras nuestros cuatro primeros años de mandato en el comité. El resultado ha sido muy bueno para la CGT, ya que fuimos quienes más subimos en número de votos y en porcentaje, con un poderoso incremento del 54%, pasando de 3 a 4 delegados y tan solo a un puñado de papeletas de obtener el quinto.

Estas elecciones han supuesto un avance evidente para las fuerzas del sindicalismo de clase y combativo en una empresa manejada con puño de hierro por la burocracia sindical (sobre todo CCOO) desde el final de la dictadura. Las razones de esta subida son claras: la CGT de Navantia-Ferrol no hemos hecho concesiones oportunistas para agradar a los sectores más acomodados de la plantilla, y apoyándonos en los sectores más decididos y avanzados hemos levantado un modelo combativo y de confrontación con la empresa, con asambleas y participación de los trabajadores, como única vía para defender y mejorar nuestras condiciones de trabajo y derechos.

#### Coherencia entre las palabras y los hechos

El último y más claro ejemplo de esto se vio con el rechazo mayoritario de la plantilla a la propuesta de convenio, en junio. Durante los meses previos, las presiones de los sectores más acomodados empujaban para que la CGT abandonásemos nuestro perfil combativo y nos fusionásemos con el resto del comité que, en un bloque sólido que incluía a la CIG, se afanaba por frenar la determinación de endurecer las movilizaciones de amplias capas de trabajadores.

Lejos de ceder a esas presiones, nos mantuvimos firmes y, a las puertas de las elecciones sindicales, acabó produciéndose una ruptura en el bloque desmovilizador que llevó a CIG y MAS a pedir también el no al preacuerdo. La actitud de CGT fue determinante para echarlo atrás.

Puede parecer algo menor, pero los trabajadores estamos hartos de ver a dirigentes sindicales y políticos que tienen un discurso muy “radical” fuera de las instituciones diluirse como azucarillos en cuanto llegan a ellas. En nuestro caso no ha sido así, y esa es la causa principal de nuestro avance.

Un avance que va mucho más allá de los votos. Empezando porque el número de delegados totales pasa de 3 a 4, pe-

#### El sindicalismo combativo avanza a costa del sindicalismo proempresa

En la actualidad CIG es el primer sindicato de Galicia con bastante claridad, y en el sector siderometalúrgico de la provincia de A Coruña tiene tantos delegados como CCOO y UGT juntos. Esto se debe a que defienden un sindicalismo más pegado a los tajos. Por eso, es un hecho muy notable que, en cuatro años, la CGT con el 19,4% de respaldo hayamos sido capaces de empatar con CIG en una de las empresas más relevantes de Galicia y de tanta historia sindical.

Pero lo realmente positivo para los trabajadores de Navantia es que este resul-

derse de los ataques. Y son datos que hay que leer muy bien porque no son una foto fija, están señalando una tendencia muy clara en la que las nuevas incorporaciones son el principal protagonista. En los próximos años entrarán, presumiblemente, centenares de nuevos trabajadores en las factorías de Navantia de la ría de Ferrol, y está claro que estos compañeros quieren un sindicalismo que no patee con la empresa ni se comporte como un departamento más de recursos humanos.

La enorme crisis de autoridad que sufren CCOO y UGT, debido a sus políticas de paz social, de maniobras por arriba sin contar con los trabajadores para tratar de salvar los muebles a la empresa, no es exclusiva de Ferrol. Históricamente su representación en todo el grupo orbitaba alrededor del 80%, ¡hoy no llegan al 47%! De hecho, CCOO siempre había contado con mayorías muy holgadas (incluso muchas mayorías absolutas) y acaban de ganar por un solo delegado (sobre 111 del comité intercentros) frente a CSIF —que en algunos astilleros aparece como la única oposición a CCOO y UGT aglutinando el descontento, pese a su carácter amarillo y corporativo— que ha desplazado a UGT como segundo sindicato.

Lo que sí pone de manifiesto la candidatura de CGT en Ferrol es que cuando se defiende de manera consecuente un sindicalismo combativo, cuando lo que se dice se lleva a la práctica, cuando se lucha por derechos y no por mantener prebendas o privilegios, entonces se conecta con las aspiraciones de los trabajadores. Esto es lo que se ha confirmado en estas elecciones, y es lo que nos reafirma en nuestras ideas y llena de confianza para seguir dando la batalla el próximo periodo.

	Votos (cantidad y porcentaje)			Número de delegados	
	2023	2019	Variación	2023	2019
<b>CCOO</b>	310 (26,8%)	420 (37,6%)	-110	7	9
<b>CGT</b>	225 (19,4%)	146 (13,1%)	79	4	3
<b>CIG</b>	225 (19,4%)	195 (17,5%)	30	4	4
<b>MAS</b>	280 (24,2%)	223 (20%)	57	6	4
<b>UGT</b>	73 (6,3%)	110 (9,85%)	-37	2	3

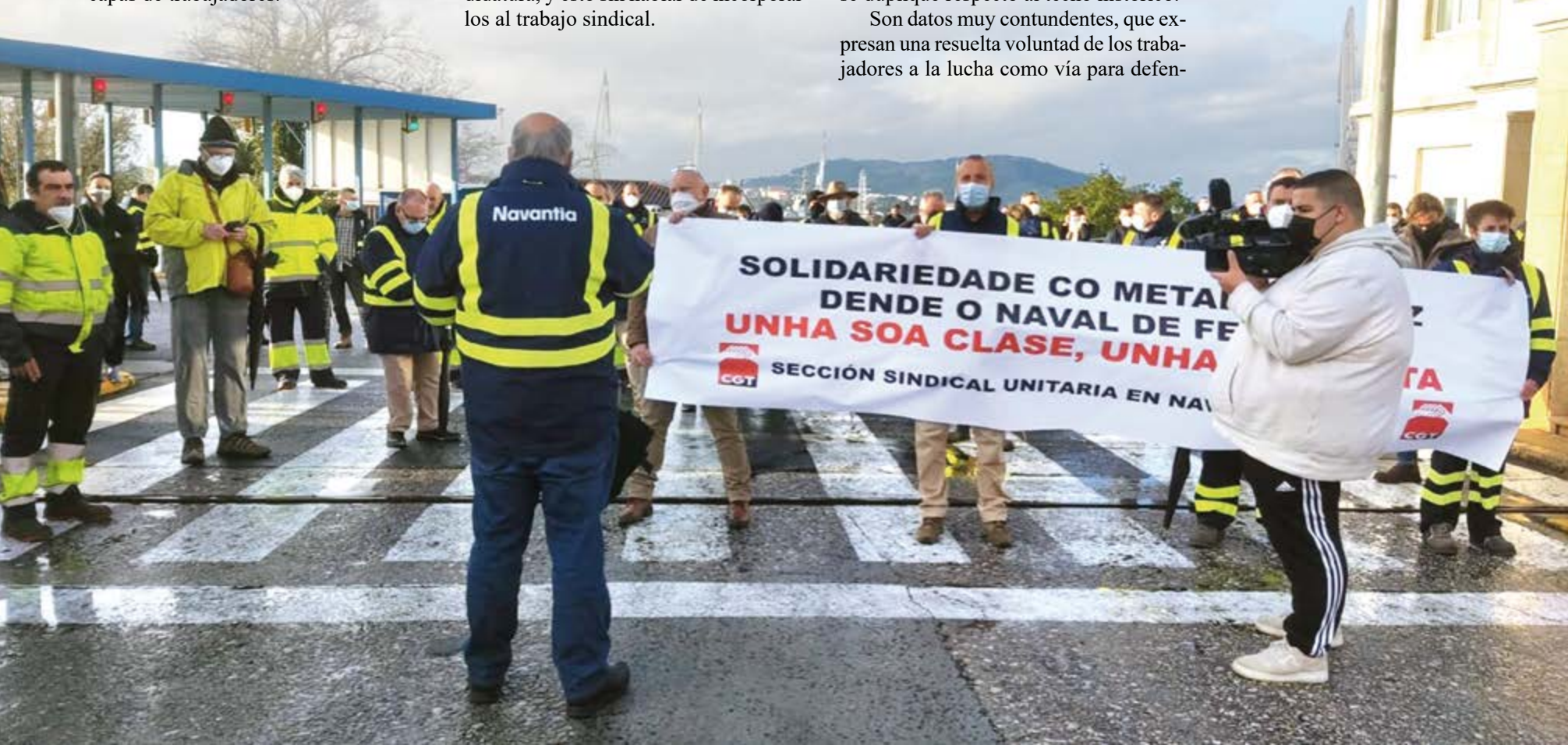
ro sobre todo porque nuestras fuerzas se han reforzado notablemente en estos cuatro años, con un crecimiento muy importante y constante de la afiliación, consolidando y fortaleciendo la sección sindical; incorporando a la actividad sindical cotidiana a numerosos compañeros, tanto jóvenes como veteranos, lo que nos ha permitido llevar en nuestra candidatura a un trabajador de nuevo ingreso en un puesto de salida. Esto nos pone en una posición de mayor fuerza para el mandato que está a punto de empezar y que, seguramente, será muy convulso.

Esto contrasta con las tremendas dificultades que han tenido casi todos los sindicatos para incorporar gente a su candidatura, y esto sin hablar de incorporar los al trabajo sindical.

tado no ha sido porque CGT haya crecido a costa de la CIG —que con el 19,4% de los votos, mantiene su tradicional base de apoyo—, sino debido a que este significativo ascenso del sindicalismo combativo se produce a costa del sindicalismo proempresa que representan CCOO-UGT-MAS, que durante muchas décadas oscilaba en torno al 80% y que en 2023 se ha visto reducido ¡al 57,3%!

En contraste, la suma del voto a CIG y CGT, que alcanzó el 30,5% en 2019 con la irrupción por primera vez de CGT, se ha vuelto a disparar en esta ocasión hasta el 38,8%. En cuatro años la existencia de la CGT ha provocado que el apoyo en el comité al sindicalismo combativo casi se duplique respecto al techo histórico.

Son datos muy contundentes, que expresan una resuelta voluntad de los trabajadores a la lucha como vía para defen-



espacio  
**Rosa Luxemburgo**  
 SOCIALISMO - ANTIFASCISMO - FEMINISMO

Un proyecto para el debate,  
 la cultura y la revolución

# A punto de abrir sus puertas

Después de meses de intenso trabajo, las obras del Espacio Rosa Luxemburgo en Madrid tocan a su fin, y en muy poco tiempo anunciaremos su inauguración para poder disfrutarlo a partir del próximo año 2024.

Este espacio está pensado para convertirse en un lugar de encuentro y debate a disposición de las y los trabajadores y la juventud de izquierda y combativa, del movimiento obrero en lucha, del feminismo de clase y anticapitalista, de los movimientos sociales, de nuestro barrio, Carabanchel, del resto de Madrid y de todo el Estado. Para ello, contamos con un amplio salón de actos climatizado, con megafonía y con la infraestructura necesaria para la realización de reuniones online.

El Espacio Rosa Luxemburgo albergará también una librería abierta al público, surtida de una gran catálogo de títulos de literatura revolucionaria editados por la Fundación Federico Engels, la mayor editorial marxista en lengua castellana, que cuenta en la actualidad con más de 150 títulos editados, además de un fondo de otras editoriales.

Para llenar de contenido este espacio, fomentar la participación, el pensamiento crítico y el avance de las ideas revolucionarias, ya estamos trabajando en una cuidada programación: presentaciones de libros y novedades editoriales, conferencias, mesas redondas, actos políticos, ciclos de cine, etc. La recuperación de la memoria histórica ocupará un papel relevante

en esa actividad. Desde Izquierda Revolucionaria, el Sindicato de Estudiantes y la Fundación Federico Engels hemos hecho un importante esfuerzo en este terreno con la publicación de más de veinte títulos en los últimos años.

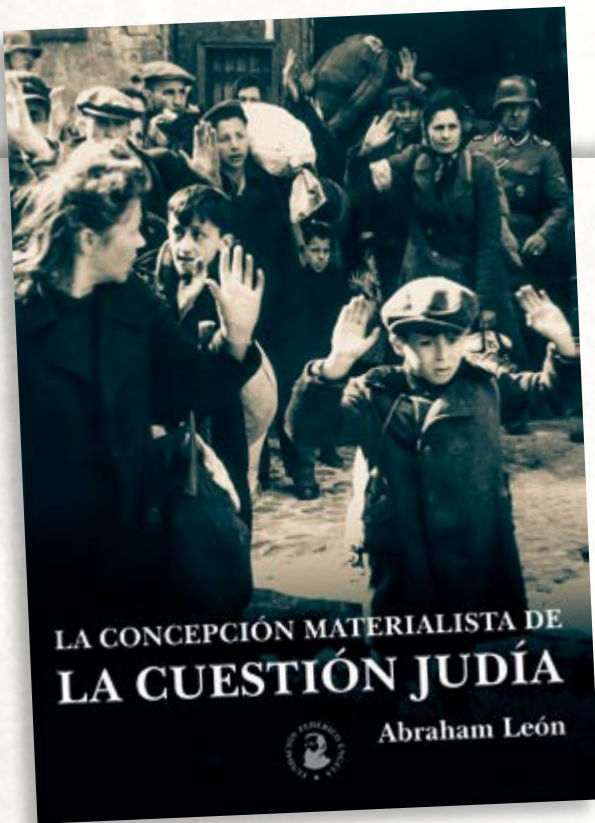
Esta inauguración coincidirá con un momento de gran trascendencia política. A nivel internacional la lucha interimperialista entre EEUU y China ha llegado a un punto crítico que se está expresando en escenarios como la guerra de Ucrania o ahora con el genocidio del pueblo palestino en Gaza.

En el caso del Estado español, la derecha, la ultraderecha y el aparato del Estado siguen a la ofensiva intentando dinamitar desesperadamente la investidura de Pedro Sánchez. La claudicación de la izquierda parlamentaria y reformista se sigue agudizando ofreciendo un escenario de paz social, mientras la inmensa mayoría ve sus condiciones de vida empeorar a pasos agigantados.

En este contexto, contar con un espacio de rearme y fortalecimiento ideológico, de debate y combate militante tiene una importancia de primer orden. Muy especialmente para quienes aspiramos a terminar con la miseria, la desigualdad o discriminación de cualquier tipo, con las brutales guerras imperialistas, el sufrimiento y la barbarie generada por el capitalismo y estamos decididos a construir una sociedad libre de toda opresión.

Sin duda, la apertura del Espacio supondrá un paso adelante en esta tarea.

**¡Adelante con el  
 Espacio Rosa Luxemburgo!**



## Lectura recomendada

# Una obra imprescindible

Millones de jóvenes, trabajadores y trabajadoras en todo el mundo estamos siendo testigos de un genocidio en vivo y en directo contra el pueblo palestino. El instinto internacionalista de la clase trabajadora ha impulsado movilizaciones masivas a lo largo y ancho del planeta denunciando los crímenes del estado sionista, fascista y fanático de Israel.

Esta lucha antiimperialista y contra la salvaje ocupación que sufre Palestina ha despertado en toda una ge-

neración un gran interés por comprender las bases históricas y políticas de este conflicto.

Sin duda, uno de los mejores trabajos para estudiar esto es *La concepción materialista de la cuestión judía*. Su autor, Abraham León, fue un revolucionario judío polaco que escribió esta obra a los 24 años, mientras construía en la clandestinidad la Cuarta Internacional. Murió dos años después en el campo de concentración de Auschwitz, donde fueron extermina-

dos más de un millón de judíos, militantes de izquierdas o personas pertenecientes a diferentes minorías.

Es un libro breve y de fácil lectura, pero lleno de lecciones muy profundas. En él, León describe la historia del pueblo judío desde la Antigüedad hasta el ascenso del fascismo en los años 30 para desnudar el carácter reaccionario del sionismo.

196 págs. | PVP 15 euros

**¡Hazte colaborador de la  
 Fundación Federico Engels!  
 ¡Apoya las ideas del  
 marxismo!**



**Los clásicos del  
 marxismo a un clic  
 en nuestra  
 librería online**

# La AMNISTÍA en CATALUNYA desata la ira del fascismo españolista

## La nueva legislatura será más bronca y polarizada

EDITORIAL

Tras conocerse el acuerdo entre el PSOE y Junts que garantiza definitivamente la investidura de Pedro Sánchez, el PP y Vox no han tardado ni un minuto en salir en tromba anunciando la destrucción de España y movilizándolo sus escuadras fascistas. Un carnaval nauseabundo, aderezado con cánticos del *Cara al sol*, saludos romanos y gritos de Franco, Franco, Franco.

Feijóo ha prometido utilizar todos los medios a su alcance para frenar el “acuerdo de la vergüenza”, mientras Ayuso y Abascal utilizan un tono abiertamente golpista. El jefe de Vox ha llamado a la resistencia patriótica, afirmando como un matón que o Sánchez acaba sentado en el banquillo de los acusados o acabarán ellos, los legionarios de Vox, en la cárcel. ¡Así sea! También ha manifestado su apoyo a cada una de las manifestaciones que se produzcan, avalando y azuzando a las falanges de extrema derecha que tomaron violentamente las calles de Madrid esta última semana. Y lo mismo Ayuso, que señala, sin sonrojarse, que nos encontramos ante el comienzo de una dictadura.

Este lenguaje que azuza la violencia callejera de extrema derecha e interpela a un aparato del Estado plagado de jueces, militares y policías que militan y simpatizan con la reacción fascista no es ninguna broma, y no es una simple escenificación. Nos encontramos ante un fenómeno que no es nuevo, como ocurrió en los años 30 con el ascenso de la CEDA y Falange y los discursos incendiarios de Gil-Robles y José Antonio Primo de Rivera. Mano dura contra el separatismo y el comunismo, nacionalismo españolista fanático y constantes llamamientos a los estamentos del Estado para desobedecer las leyes de su propio orden social y ponerse detrás, ¡o al frente!, de las huestes fascistas.

### El aparato del Estado contra la amnistía

En las movilizaciones de estos días han participado reconocidos dirigentes del PP y Vox de todos los territorios, encabezando a miles de pequeño-burgueses rabiosos y llenos de odio contra la izquierda, “gente de bien” como dice Feijóo, y que no han dudado en proteger a las bandas fascistas y su actuación violenta.

Pero si la acción callejera y extraparlamentaria movilizando a estas escuadras fascistas es una táctica absolutamente consciente, la otra pata de la ofensiva es utilizar a fondo el aparato del Estado. Así se ha visto, por ejemplo, con el CGPJ, el órgano de gobier-



no de los jueces, que aprobó por mayoría una declaración política contra la amnistía, señalando que supone la “degradación, cuando no la abolición, del Estado de derecho en España”.

En la misma línea se sitúa la actuación del juez García-Castellón de la Audiencia Nacional, artífice de los burdos montajes contra Podemos, imputando a Carles Puigdemont y Marta Rovira por terrorismo para tratar de frustrar la amnistía y la investidura de Sánchez, o la posición de los sindicatos policiales en abierta rebelión contra el Gobierno y conectando con los llamados de Abascal a que los antidisturbios incumplan las órdenes de sus mandos. Desde la Transición no se habían escuchado discursos tan claros y explícitos a favor de un golpe de Estado.

La rabia de esta caterva de reaccionarios, y de sus huestes fascistas, no cederá fácilmente y es proporcional al duro golpe que han recibido, primero con los resultados electorales, y ahora con un acuerdo y una amnistía que supone reconocer la fuerza del movimiento por la autodeterminación y la república en Catalunya, y la ilegitimidad de la brutal actuación del régimen del 78 y del aparato del Estado tanto en 2017, reprimiendo salvajemente el referéndum del 1 de octubre, como en 2019 con la sentencia del Supremo.

Desdiciéndose de todo lo dicho al respecto durante los últimos años, el PSOE ha tenido que firmar un documento que, entre otras cosas, dice: “las instituciones catalanas promovieron, primero, una consulta popular el 9 de noviembre de 2014 y, después, un referéndum de independencia el 1 de octubre de 2017 —ambos suspendidos y posteriormente anulados por el TC— con una participación masiva en favor de la independencia de Catalunya. El intento del Gobierno de impedir el referéndum dio lugar a unas imágenes que nos impactaron a todos dentro y fuera de nuestras fronteras”.

Este acuerdo, por tanto, no es solo una maniobra por arriba, ¡que lo es!, sino también una consecuencia directa de la lucha de clases. Sánchez no ha tenido más remedio que reconocer que el apoyo social a la lucha por la república catalana y a la independencia sigue siendo muy fuerte, y que para conseguir desactivarlo y poder urdir un nuevo Gobierno de coalición necesitan de la colaboración activa de los dirigentes de ERC y Junts. Y esto implica hacer concesiones significativas. Ese es el carácter contradictorio de esta ley de amnistía: intentar profundizar la desmovilización social y política en Catalunya, al tiempo que se constata la enorme fuerza del movimiento de liberación nacional.